



Siglo nuevo

regiomontana. Por cierto, este grupo recientemente sacó su nuevo disco titulado *La espiral del silencio*, que por el momento sólo está a la venta a través de su página de Myspace.

LAS DISQUERAS EN JAQUE

Las descargas gratuitas de canciones por medio de Internet, favorecidas por un entorno digital incontrolable, han puesto en jaque a las disqueras que hasta hace unos cuantos años eran las dueñas de la industria.

El año 2007 ya se vaticinaba malo para las compañías discográficas, a partir de la caída de ventas de un 15 por ciento que se venía registrando desde el año 2006, y cuya tendencia se esperaba que continuara así.

Lo que tal vez no se haya previsto fue la brutal caída libre en las ventas de CDs, que acabó de hacer prácticamente añicos a la industria de la música, al menos en su forma discográfica. Tan sólo de 2000 a 2006, el mercado mundial de la música sufrió una disminución del 68 por

ciento en las ventas de discos compactos, según datos de la Asociación de la Industria de la Música de Estados Unidos (RIAA, por sus siglas en inglés). En contraste, las descargas de canciones por computadora llegaron a 912 millones de dólares, un alza del 65 por ciento en 2006. Sin embargo, la mayoría de ellas se realizaron de manera ilegal.

De esta forma, en 2007 a nivel mundial se descargaron alrededor de 36 mil millones de canciones de Internet, de las cuales sólo mil 700 fueron adquiridas de manera legal. Es decir: sólo una de cada 20 descargas cumplió con la ley, según el reporte 2007 de la Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI, por sus siglas en inglés).

El daño más costoso, describe el estudio, es la distribución ilegal de las producciones musicales antes de su lanzamiento oficial, debido a que cibernautas con conocimientos tecnológicos (*ri-*

ppings), están subiendo a la red los álbumes hasta con cinco semanas de anticipación. Según el mismo reporte, el año pasado se lograron inhabilitar cerca de 550 mil páginas web que distribuían prelanzamientos, con lo cual se estima frenaron la descarga ilegal de 120 millones de canciones.

Sin embargo, para los artistas no es del todo negativo que sus fans bajen de Internet su música, ya que les sirve como una forma de medir si están en el gusto del público. “A nosotros como artistas nos beneficia por un lado, porque cuando uno ve discos piratas o descargas, funciona como un parámetro para saber si estamos funcionando”, dice

El Chico Elizalde. “A los que afecta en realidad es a las disqueras y uno por ser parte de ella se ve perjudicado también, pero se compensa de cierta forma en la promoción y popularidad que nos ayuda a alcanzar”, comenta el cantante grupero.



han descargado música de Internet (hasta 2007)